

UN APOYO EN LA VUELTA A CLASES

El papel fundamental de las familias en el desarrollo de los estudiantes

Con el regreso a clases, se abre un nuevo capítulo en la vida escolar de los estudiantes, una etapa marcada por diversos factores. Para abordarlos la colaboración entre familias y la comunidad escolar es esencial para fortalecer el aprendizaje académico y el desarrollo integral.

Por: **Rodrigo M. Ancamil**

La etapa escolar es clave en el desarrollo de una persona. Además de impartir conocimientos, estos espacios cultivan las habilidades sociales, emocionales y físicas. Un periodo formativo cuya meta es preparar a los estudiantes para enfrentar desafíos académicos y personales.

Sin embargo, la base de esta formación proviene de las familias, por lo que su participación en el desarrollo de los estudiantes es clave.

El compromiso activo de los padres en la educación de sus hijos va más allá del simple acto de asistir a reuniones de apoderados. Al ser un apoyo constante, los padres se convierten en aliados fundamentales de los docentes, formando un equipo que impulsa el crecimiento académico y personal. Al participar en las tareas escolares, establecer rutinas de estudio y mostrar interés genuino por el progreso educativo, los padres no solo refuerzan el aprendizaje, sino que también fomentan valores

como la responsabilidad y la disciplina.

La comunicación abierta y constante entre ambas partes permite abordar desafíos de manera conjunta y asegura que el proceso educativo sea coherente tanto en el hogar como en la escuela. Este trabajo conjunto refuerza los cimientos del aprendizaje.

Regreso a clases para niños con necesidades educativas especiales

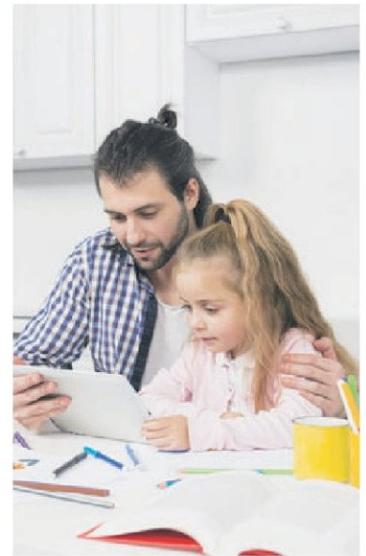
El inicio del año escolar puede generar diversas reacciones entre padres y apoderados que buscan que el estudiante se adapte de mejor forma al cambio de vacaciones a ciclo escolar. Pero para aquellos alumnos que tienen Necesidades Educativas Especiales (NEE), esta experiencia puede representar un desafío aún mayor. Claudia González, académica de la carrera de Educación Diferencial de UDLA Sede Viña del Mar, recomienda "hablar con los niños, de manera lúdica, sobre lo que sucederá

en marzo, decirles que conocerán a otros compañeros y adultos, propiciando la calma y confianza".

A esto se suman estrategias como marcar el calendario con el primer día de clase, el vestuario, útiles escolares, mochila, lonchera, entre otros, con el propósito de que los vayan reconociendo con anterioridad.

Otro consejo de la experta es hacer el recorrido a la escuela antes del ingreso, destacando lo bueno del trayecto y del colegio. Mientras que para potenciar o enseñar hábitos, "Idealmente dos o tres semanas antes de iniciar el periodo escolar, ajustar los horarios de sueño considerando que este es fundamental para el crecimiento y desarrollo de habilidades. De igual forma, adecuar el horario de las comidas de manera que se asemejan a los periodos en que el niño o niña tendrá en la escuela", indica González.

La comunicación es otro pilar fundamental para este proceso, por lo que se aconseja solicitar una evaluación por parte del equipo especializado de la escuela para identificar las necesidades del estudiante, pedir los apoyos necesarios para ser implementados en el aula y/o fuera de ella, mantener permanente comunicación con el profesor, seguir las indicaciones y sugere-



ncias entregadas por los profesionales de la escuela, y mantener informados a profesores y a profesionales especializados de los avances, dificultades y necesidades emergentes del estudiante.